

Elecciones sucias en Serbia

La OSCE confirma las "graves deficiencias" denunciadas por la oposición liberal y condena el desprecio de Belgrado a las recomendaciones de Felipe González

Belgrado / AGENCIAS.— La Organización sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) denunció ayer que durante el proceso electoral para las presidenciales celebrado el pasado domingo en Serbia se registraron "graves deficiencias".

"Las autoridades de Serbia no aceptaron las recomendaciones de la OSCE tras las anteriores presidenciales (celebradas el 21 de septiembre y 5 de octubre) para mejorar el proceso electoral y cumplir las recomendaciones del informe de Felipe González", denunció Gerard Stoudmann, director de la oficina de la OSCE para las Instituciones Democráticas y los Derechos Humanos.

El pasado domingo se celebraron en Serbia nuevos comicios presidenciales, después de que la Comisión Electoral central invalidara las votaciones convocadas en septiembre y octubre, al no registrarse la asistencia mínima prevista por la ley.

Según datos no oficiales, ningún candidato ha logrado más del 50 por 100 de los sufragios, por lo que el 21 de diciembre se celebrará una segunda ronda electoral en la que se enfrentarán los candidatos más votados: el socialista Milan Milutinovic y el ultranacionalista Vojislav Seselj.

Stoudmann confirmó las acusaciones lanzadas por la oposición liberal serbia, que boicoteó estos comicios, según las cuales las autoridades de Belgrado no han cumplido las recomendaciones hechas en diciembre de 1996 por el ex presidente del Gobierno español Felipe González en su calidad de emisario especial de la OSCE.

González estudió entonces el proceso electoral de cara a los comicios celebrados en

noviembre de ese año y denunció el fraude cometido por el gobernante Partido Socialista, al tiempo que "recomendó" la liberalización de los medios y una mesa redonda entre el gabinete y la oposición sobre la ley electoral.

"El Gobierno no aceptó nuestra propuesta para que las papeletas fueran selladas en los colegios de votación, a fin de impedir manipulaciones, y tampoco garantizó una participación equitativa de los partidos en los comités

Habrà segunda vuelta al no conseguir ni Milutinovic ni Seselj más del 50 por 100 de los votos

electorales", dijo Stoudmann. Añadió que tampoco se permitió a los observadores nacionales supervisar el curso de las votaciones, mientras que gran número de los miembros permanentes de las comisiones electorales son "funcionarios estatales, lo que puede poner en duda su imparcialidad".

Asimismo, subrayó que la televisión estatal de Serbia "favoreció al candidato presidencial de la izquierda, Milan Milutinovic", y la cadena te-

levisiva de la capital 'Studio B' dedicó una mayor atención a la campaña del liberal populista Vuk Draskovic.

Además, Stoudmann consideró que "es necesaria una postura más activa de las autoridades serbias en la eliminación de las deficiencias en el sistema electoral, a fin de que se supere la desconfianza generalizada en los comicios", y abogó por un diálogo más amplio entre las autoridades y la oposición serbias, como recomendó González.



PRIMER ACUERDO Los tres copresidentes de Bosnia, musulmán, croata y serbio, acordaron ayer crear un pasaporte único y aprobar las leyes de ciudadanía y la que regulará el Consejo de Ministros, en la primera jornada de la Conferencia Ministerial de Aplicación del Acuerdo de Dayton en Petesberg, junto a Bonn. En la imagen, Jacques Poost, Miljana Plavsic, Javier Solana y Klaus Kinkel en la reunión.

Escándalo neonazi en el Ejército alemán

Un ultra pronunció una conferencia en la Escuela de mandos de las Fuerzas Armadas

Bonn / FP.—Rodarán cabezas pero no será la mía. El ministro alemán de Defensa, Volker Ruehe, anunció "medidas personales" contra los responsables de que un neonazi pronunciara una conferencia en la Academia de mandos del Ejército, pero se negó a dimitir por el escándalo.

Ruehe dijo que adoptará las decisiones necesarias después que le sea presentado un informe sobre el asunto. Por su parte el canciller alemán, Helmut Kohl, aseguró que tiene confianza en que el ministro de Defensa reaccionará correctamente.

"Está claro que esto no puede que-

dar sin consecuencias", dijo Ruehe. Se ha dañado el excelente prestigio de la Academia de Mandos del Ejército, agregó. Es un asunto de falta de cuidado de algunos. "Hemos de actuar rápidamente", señaló.

Entretanto, la oposición socialdemócrata (SPD) reclamó la destitución de Ruehe. La conferencia pronunciada por el neonazi Manfred Roeder ante la Academia de Mandos del Ejército alemán en Hamburgo, denunciada por el semanario 'Der Spiegel', ha colmado la paciencia del SPD.

Roeder, uno de los principales cabezas de los círculos neonazis de

Alemania, pronunció en 1995 una conferencia sobre "la emigración de rusos de origen alemán a Königsberg", ciudad y puerto ruso a orillas del Báltico en la antigua Prusia oriental.

El número de denuncias sobre casos de neonazismo en el Ejército alemán ha alcanzado a más de 160 en las últimas semanas, desde la transmisión por televisión de un vídeo de contenido racista y violento grabado por soldados alemanes de las fuerzas internacionales de paz SFOR en Bosnia.

El secretario general del cogobernante Partido Liberal (FDP), Guido

Westerwelle, declaró que su partido está consternado por la noticia de que "un terrorista condenado judicialmente" ha pronunciado una conferencia en una Academia del Ejército alemán.

El experto en cuestiones de Defensa del Partido Socialdemócrata alemán, Walter Kolbow, señaló que hay que establecer de quien partió la autorización para que Roeder pronunciara su conferencia. Kolbow dijo que no puede creer que ni el comandante de la Academia de Mandos del Ejército alemán ni el responsable del ministerio de Defensa no supieran nada del asunto.

Milosevic vuelve a ganar

RICARDO ANGOSO

NUEVAMENTE vuelve a ganar, pero no por méritos propios, como alguno podría suponer, sino en virtud de los crasos errores cometidos por la comunidad internacional y más concretamente por esta Europa nuestra que trata de llevar una paz sin justicia a los Balcanes. Slobodan Milosevic, el hombre que llevó la guerra a esta parte de Europa, ha vuelto a imponer su criterio en la maltrata sociedad serbia y ha conseguido, con la ayuda de todos los medios de comunicación que controla, la victoria de su hombre en las elecciones presidenciales serbias.

En efecto, el candidato de los socialistas serbios, Milan Milutinovic, ha logrado unos diez puntos porcentuales de ventaja por encima del ultrafascista Vojislav Seselj, antiguo inspirador de la limpieza étnica en Bosnia y Croacia y ahora animador de nuevas cruzadas en pro de la barbarie tribal.

Pese a su discurso obsoleto, continuista y más bien triston, Milutinovic era la opción menos mala entre las que podían elegir los depauperados y abatidos serbios, cansados de esperar en la cola de la historia y condenados, por los extraños designios del "nuevo orden internacional", a padecer "ad eternum" al ahora rehabilitado Milosevic.

Aunque habrá segunda vuelta entre Milutinovic y Seselj, ningún analista duda ya en Belgrado de la victoria del candidato socialista, quien cuenta con el apoyo de Milosevic, de la comunidad internacional, que no reconocería nunca a Seselj, y de todos los medios de comunicación. La paz impuesta en Dayton, que tiene entre sus valedores, paradójicamente, al sátrapa Milosevic, pasa por el afianzamiento de la camarilla serbia, apiñada en torno a su máximo líder, y por el triunfo de la impunidad.

Si los criminales de guerra que circulan libremente por la antigua Yugoslavia fueran entregados al Tribunal que juzga los desmanes y tropelías perpetradas durante el conflicto, es más que seguro que todos ellos señalarían a Belgrado como el causante de la guerra y al máximo líder serbio como el "diseñador" de los planes de exterminio y pureza racial aplicados con saña asesina en la hoy cantonalizada Bosnia y Herzegovina.

Mientras la comunidad internacional no se muestre contundente y enérgica en el cumplimiento de lo rubricado en Dayton por las partes, con la consiguiente entrega de todos los criminales al Tribunal de La Haya, Milosevic seguirá controlando la vida política serbia y dominando, entre bambalinas, el escenario político serbobosnio.

Las nubes negras sobre los Balcanes todavía no se han alejado, y la difícil situación que se vive en Kosovo y en la misma Bosnia no hace presagiar nada bueno. La primavera de Belgrado todavía no ha llegado, y el fantasma de la guerra, lejos de haberse alejado, pleneo como una contingencia no descartable en las agendas de todas las cancillerías.